





Dicen de Alcira que la idea de producir nubes artificiales para salvar las cosechas, a más de la partida de Vilella, donde está perfectamente organizado este medio, ha sido aceptada por los huertanos de las partidas de Fraca, Casella y otras del mismo término, y la del Barraquet, de Carcagente, todas las cuales están organizándose con el mismo objeto.

En Córdoba se ha organizado una estudiantina, de la que forman parte más de cincuenta individuos, los cuales se proponen ir a Málaga á amenizar las próximas fiestas del carnaval.

Escriben de Balaguer, (Lérida), que los sembrados presentan un aspecto inmejorable.

Dicen también que convendría pedir la elevación de las tarifas sobre los cañamos de Italia y yutes de todas las procedencias, porque hacen una ruinaosa competencia á la primera riqueza de aquel país, que eran antes sus renombrados cañamos.

Ha comenzado á publicarse en Valencia El Eco del Magisterio, periódico semanal de primera enseñanza de aquel distrito universitario.

El director general de Correos y telégrafos señor marqués de Mochales, se ocupa en restablecer el servicio de correos entre Vigo y la Coruña por Monforte, en 15 días.

Tratan algunos industriales de Tarragona de establecer fábricas para la rectificación de espíritus, habiendo acordado aquel Ayuntamiento darles las mayores facilidades para su establecimiento y rebajar los derechos de introducción á una peseta, en vez de 250 que hoy satisfacen.

En Santa Pau, partido de Olot, el propietario de un manto próximo al Santuario de Nuestra Señora de los Arcos, se apercibió de que un individuo, sin reparar en el daño que causaba en el bosque, destruía las plantas del mismo para leña, lo cual le decidió á amonestarle; pero el leñador tomó tan á mal la amonestación que arremetió con el acha al propietario, cuya cabeza no separó del tronco gracias á la intervención de unos vecinos.

El somatén logró capturar al homicida entregándolo al Juzgado que entiende ya en el asunto.

En el año de 1891 la Sala de la Audiencia de lo criminal de Tortosa ha dictado 193 sentencias.

Un periódico de Barcelona ha observado que los árboles de las ramblas, á pesar de no conservar ya ninguna hoja, las pocas que ostentan están completamente secas, exceptuando—y aquí está lo curioso del caso—las de las ramas inmediatas á cada una de las lámparas eléctricas del alumbrado en las cuales se conservan las hojas en mayor número y en todo su verdor y lozanía. Hé aquí un hecho que puede ser un dato para precisar la influencia de la luz en la vegetación.

Continúan paralizados los trabajos en la importante fábrica de hilados y tejidos de lana, de D. Jaime Cardona y Baldrich, en Pont de la Armentera (Tarragona), por haber dicho fabricante suspendido los pagos. Son de consideración las pérdidas materiales que por tal motivo sufre dicha población.

ción, pues no bajan de cien los obreros que han quedado sin trabajo.

Dice un periódico de Pontevedra: «Prosigue la epidemia variolosa haciendo víctimas en la parroquia de Corujo. El día nueve ha fallecido una mujer.

El domingo fallecieron tres atacados, dos mayores de veinte años; los tres de viruela confluyente, uno de ellos con carácter hemorrágico.

Nos escriben de Corujo que las campanas no cesan de tocar allí á muerto, y que el pánico y el terror es tal entre aquellos habitantes como no se recuerda jamás.

La fábrica Cordelera Ibérica ha suspendido hace días sus trabajos por hallarse enfermos muchos de sus operarios.

Añaden las referencias que recibimos que la situación de la parroquia de Corujo es terrible.

Los cosecheros de arroz de Tortosa no se muestran propicios á la venta de la gramínea, creyendo que los precios sufrirán aumento.

Hay aún bastantes existencias detenidas con tal motivo.

El diputado provincial Sr. Font Martí puso ayer en manos del teniente alcalde del distrito del Hospital, señor marqués de Aenzana, una exposición firmada por casi todos los vecinos de la calle de la Montera, para que no se ponga en el sitio que ocupaba la fuente llamada de los Galápagos un kiosko recreo. El alcalde prometió atender lo que se pide en dicha exposición.

En Reus se ha creado un puesto fijo de carabineros, compuesto de un sargento, un cabo y nueve individuos, para vigilar las líneas férreas de aquella ciudad y sus contornos.

Será muy probable que el jueves de la semana próxima haga su debut en el Ferrol la Compañía de ópera italiana que actúa en el teatro de San Jorge de la Coruña.

El gobernador civil de Barcelona ha dirigido una circular á los alcaldes de aquella provincia, ordenándoles que prohiban en sus respectivas localidades la venta de cierto específico que expende un curandero inglés.

Se ha inaugurado en Ribadavia una sociedad de recreo, titulada de artesanos.

En Olot dos guardas de consumos se intoxicaron con el carbón del brasero, pereciendo asfixiado uno de ellos y logrando ser salvado su compañero después de grandes esfuerzos.

La inauguración del ferrocarril económico de San Felio de Guixols á Gerona, que estaba anunciada para el mes de Abril, no podrá verificarse hasta Julio próximo, pues otra cosa no permite el estado de las obras.

Una comisión del barrio del Alamo, presidida por el teniente del alcalde del distrito de la Latina, ha conferenciado hoy con el alcalde presidente, pidiéndole que la venta de los animales de caza, se haga en el mercado de los Mostenses.

En consecuencia de estas pretensiones, el Sr. Bosch ha accedido á ellas, y mañana co-

menzará á venderse aquello en dicha plaza.

El alcalde ha ordenado á los tenientes de alcalde que ejercen gran vigilancia en lo que al peso del pan se refiere, y que á los panaderos en cuyas tiendas se encuentre dicho artículo falto de peso, les impongan fuertes multas.

Ultimos telegramas.

Acila 17. (12,30 t.)—El gobernador al ministro.

El ayudante de la división de Medina de Villalva me dice lo siguiente:

Hemos llegado á ésta á las seis de la mañana por haber pasado con grandes dificultades la trinchera del kilómetro 100; los viajeros del tren número 1, ilesos, esperando en esta estación. No puede pasar el tren de socorro la trinchera contigua al túnel de la cañada, para hacer el trasbordo y poder continuar á Avila. Se tardará algunas horas.

Acila, 17 (2,55 t.)—El gobernador al ministro.

Conducidos en tren especial han pasado por esta estación sin novedad los viajeros detenidos en la de Cañada, efecto del choque del expres, núm. 1, con la máquina exploradora.

El ayudante de división de ferrocarriles, me dice que dichos viajeros han sido perfectamente atendidos por la compañía durante la detención en la Cañada y que considera imposible la circulación de trenes mientras no mejore el temporal.

El temporal en Salamanca.

De nuestro corresponsal especial.

SALAMANCA, 17, (215 tarde)

El temporal de nieve continúa en la capital y en los principales pueblos.

Se han interrumpido las comunicaciones entre la capital y los pueblos de la provincia.

El tren número 2 de la línea de Portugal se encuentra detenido entre las estaciones de Quejigal y Villar de los Alamos.

El jefe de la compañía salamanca, Fronte ra Portuguesa señor Kopke de Karbalho ha enviado una máquina de auxilio.

El servicio telegráfico se encuentra interrumpido.

El Tormes ha aumentado su cauce de una manera considerable.

En el tren de Medina no ha salido la correspondencia de Madrid por la detención que ofrecen los trenes portugueses la dificultad de enlazar con los trenes del Norte.

EL CORRESPONSAL.

En el Principe Alfonso.

El concierto celebrado esta tarde en el antiguo Circo de Rivas por la sociedad que dirige el maestro Mancinelli ha estado concurrentísimo, á lo cual ha favorecido mucho lo desapacible y lluvioso de la tarde.

Todas las obras que figuraban en el programa han sido extraordinariamente aplaudidas y se han repetido en su mayoría á petición del público.

Los masivos cantores de Nuremberg de Wagner, es una hermosa composición que se ha ejecutado por primera vez esta tarde y que ha gustado muchísimo.

Muy lindo es también el vals, capricho de Liszt Schubert, titulado Soiree de Viena, y que ha sido igualmente aplaudido.

Su A. R. la infanta doña Isabel, ha honrado el concierto con su asistencia.

Esta tarde han paseado por la Casa de Campo S. M. y sus augustas hermanas.

Temperatura.

Observaciones del óptico Sr. Graselli.

A las siete de la mañana, 4 grados.

A las doce, 7 grados.

A las cinco de la tarde, 5 grados.

El barómetro indica lluvia.

BALANCE DEL BANCO DE ESPAÑA

Las principales diferencias que presenta el de la última semana, son las siguientes: 18 Enero 1892. 9 Enero 1891.

Table with columns: ACTIVO, Pasos, Céntos., Pasos, Céntos. Rows include: Efectivo metálico en oro y plata, Descuentos, Préstamos, Acciones de la Comp. Arrendataria de tabacos y otros conceptos, PASIVO, Ganancias y pérdidas realizadas, Id. id. no realizadas, Billetes en circulación, Cuentas corrientes, Depósitos en efectivo.

NOTAS FINALES

Muy poca gente en los círculos políticos, escasísimas noticias políticas y ningún comentario ya sobre la sesión de ayer. Porque realmente los comentarios á tal debate se hicieron á raíz de la sesión y en la prensa de la mañana y en las ediciones de provincias de los periódicos de la tarde.

Es, por tanto, asunto terminado, y lo único que de él queda es el deseo en todos de que no vuelvan á repetirse escenas como las provocadas por el jefe del partido liberal en el Congreso.

No se ha celebrado hoy el anunciado Consejo de ministros.

En el ministerio de Hacienda sigue trabajando con gran actividad en la confección de los presupuestos, y si quedan terminados antes del jueves, quizá el miércoles por la noche se celebre Consejo en la Presidencia.

Hoy ha puesto el ministro de Ultramar á la firma de S. M. la reina la combinación de altos cargos para Cuba y Filipinas.

Sábese que entre esos decretos hay uno nombrando gobernador de Filipinas al periodista Sr. Oliver (D. Joaquín).

sa cohorte de pálidos sinsabores y negros recuerdos, invoca en voz baja al que más castiga que perdona, y en sus dolorosos insomnios, pasando revista á las delicias ofrecidas como pasto á los infelices amantes de Versalles, suspiraba con mortal amargura exclamando: —¡Y yol Dios miol ¡y yol! Cuando halló á Charny en la noche del frío, cuando vio los ojos del joven posearse curiosos en los suyos y envolverla poco á poco con simpática mirada, conoció más todavía la extraña reserva que manifestaban delante de ella todos los cortesanos. Para aquel hombre era ella una mujer, pues que él había despertado su juventud, galvanizando la muerte y hecho ruborzar el mármol de Diana y de Latona. Por esto la señorita de Taverney se interesó súbitamente á aquel regenerador, que acababa de hacerla sentir que aún tenía vida. Por eso gozó de verdadera dicha mirando á aquel joven, para quien no era ella un problema. Por esto sufrió cruelmente con pensar que otra mujer iba á cortar las alas á su venturosa fantasía, á confundir el dorado ensueño que apenas acababa de nacer. Perdónesenos el haber explicado así, por qué Andrea no había seguido á Felipe cuando éste salió del gabinete de la reina á pesar de que mucho la hirió la injuria dirigida á su hermano, y á pesar de que su hermano para ella era un ídolo, una religión, casi un amor. La señorita de Taverney, que no quería que la reina se quedase á solas con Charny, no se acordó más de tomar parte en la conversación, después que fué despedido su hermano. Sentóse junto á una esquina de la chimenea, casi de espaldas al grupo que formaban la reina sentada, Charny de pie medio inclinado, y madama de La Motte hecha una estatua en el cuadro de la ventana, donde su falsa timidez buscaba un asilo y su curiosidad real, una observación favorable,

Permaneció la reina silenciosa por algunos minutos, no sabía cómo anudar otra conversación relativa á la delicada explicación que acababa de haber lugar. Charny parecía estar algo enfermo y su talante no disgustaba á la reina. En fin, rompió María Antonieta el silencio, y contestando al pensamiento de los demás, á la par que al suyo propio, dijo de pronto: —Esto prueba que no nos falta enemigos. ¿Se creerá que pasen cosas tan miserables en la corte de Francia, caballero? ¿Se creerá? Nada contestó Charny. —A bordo de los navios,—prosiguió la reina,—qué dicha debe de ser la de vivir entre la inmensidad del despejado cielo é interminable mar. Se nos habla á nosotros, los habitantes de las capitales, del furor de los elementos. ¡Ah caballero, caballero! reflexiona! ¿Acaso las olas del océano, las olas más furibundas no lanzaron sobre vos su rabiosa espuma? ¿Acaso sus asaltos no os derribaron nunca en el puente del buque? más de una vez, ¿no es cierto? Pues bien, á pesar de eso, estais sano, sois joven y vuestra frente cinea lauro inmortal. —¿Señora! —¿Acaso los ingleses,—continuó la reina animándose gradualmente,—no os arrojaron también sus iras de llama y metralla, iras peligrosas para la existencia? Pero, ¿qué os importa á vos? estais salvo y ágil, y por esos enemigos á quienes vencisteis, el rey os ha festejado, y acariciado, el pueblo sabe vuestro apellido y le rinde homenaje. —¿Pero señor?... murmuró Charny que veía con temor que aquella calentura exaltaba insensiblemente á María Antonieta. Abrió madama de La Motte la ventana con su linda mano, hizo girar la falleba, como hubiera podido hacerlo la vigorosa muñeca de un hombre. Absorbió Charny el aire con arrobamiento. —El señor está acostumbrado al viento

—¿Debo, pues, decirlo todo, señora? Las mejillas de la reina volvieron á cubrirse de aquella palidez que por tantas veces, desde por la mañana, había suscitado al rojo color febril que las animaba. —Empezando, señora, por la persona que mi respeto y su gerarquía social colocan en primer lugar, diré... repuso Charny. —Que me visteis, ¿no es así? —Si, señora, os vi en el momento que por desgraciada cayó la careta de la reina. María Antonieta estrujó con nerviosa mano el encaje de su pelerina bordada. —Caballero,—dijo con voz alterada en la cual un observador más inteligente hubiese adivinado que se reprimían á duras penas los sollozos que la ahogaban,—caballero, miradme y decidme si estais seguro de haberme visto. —Señora, las facciones de vuestra majestad están grabadas en los corazones de todo vuestros súbditos. El que una vez ha visto á vuestra majestad no la olvida nunca. —Caballero, repitió la reina acercándose á Charny,—os aseguro que no estube en el baile de la ópera. —¡Oh! señora,—exclamó el joven inclinándose profundamente la frente al suelo,—¿no tiene vuestra majestad el derecho de ir á donde le parece y aun cuando fuese al mismo infierno; en el mero hecho de pisarlo vuestra majestad, no queda purificado? No os pido que tratéis de disculparme, solo deseo que no creáis que estube. —Creeré cuanto vuestra majestad me ordene que crea,—contestó Charny, conmovido hasta el fondo del corazón de ver él á la reina insistir de aquella manera, con una humilde afectuosa harto agena del carácter de una mujer tan altiva. —Hermana mía, hermana mía, esto ya es demasiado,—murmuró el conde de Artois á oído de María Antonieta. Esta escena había dejado helados á todos los concurrentes, unos por el martirio de su amor, otros por el sufrimiento de su amo-

propio herido, y otros por la emoción que se defiende con valor contra las pruebas más convenientes. —¡Lo creen! ¡lo creen! exclamó la reina fuera de sí, y cayó con desaliento en el sillón, volviéndose á enjugar á hurtadillas una lágrima que el orgullo seco en el borde mismo de sus párpados. De repente se levantó la reina. —Hermana mía, hermana mía, perdonadme,—le dijo con ternura el conde de Artois,—solo os rolean amigos edictos y este secreto que os espanta más de lo que debiera, solo nosotros lo sabemos y nadie nos lo arrancará del pecho mientras conservemos un hábito de vida. —¡Secreto! ¡secreto! exclamó la reina. —¡Oh! yo no lo quiero. —¿Hermana mía! —No quiero secreto, quiero pruebas, una siquiera. —Señora, alguien se acerca,—dijo Andrea. —Señora,—añadió Felipe con voz lenta, el rey. —El rey,—repitió un ugiar en la antecámara. —¡El rey! Tanto mejor; ¡Oh! el rey es mi amigo y aun cuando creyera haberme visto donde debía, no me creería culpable. Sea bien venido el rey. Entró el rey tranquilo, y su mirada apacible contrastó singularmente con la confusión y desorden que se veía pintado en el rostro de las personas que rodeaban á la reina. —Señor,—exclamó ésta,—llegais muy á puato, otra calumnia contra mí, señor, otro insulto que combatir. —¿Qué ocurre?—dijo Luis XVI adelantándose. —Señor, corre un rumor nuevo, rumor infame que no tardará en propagarse. Prestadme vuestro apoyo, prestadme esta vez porque ya no son enemigos los que me acusan, sino mis amigos íntimos,

Madrid: IMPRENTA CENTRAL Barquillo, 45 y Regueros 11 — Teléfono 4.198

(RAPIDAS PROPAGANDAS EN TODOS LOS SISTEMAS)

LOS TIROLESES. EMPRESA ANUNCIADORA BARRIO NUEVO 7 Y 9.— Pídanse catálogos.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New York y Veracruz.—Combinación de puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales, el 10 y el 20 de Cádiz, y el 20 de Santander. Línea de Colón.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio a Cuba y Méjico, con trasbordo en Puerto Rico. Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 12, para Puerto Rico, Costa Firme y Colón. Línea de Filipinas.—Extensión a Ilo-Ilo y Cebú, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de África, India, China, Cochinchina y Japón. Trece viajeros anuales salieron de Barcelona cada 4 viernes, á partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada 4 martes á partir del 7 de Enero de 1890. Línea de Buenos Aires.—Un viajante cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz, á partir del 1.º de Enero de 1890. Línea de Fernando Póo.—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia. Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz. Servicio de África.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán. Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger, los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados. Estos vapores admiten carga, con las condiciones más favorables, pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familia. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por ida vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques. AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía expide pasajes y admite carga para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. Para más informes en Barcelona: La Compañía trasatlántica, y Sres. Ripoll y compañía, Plaza de Palacio.—Cádiz: Delegación de La Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de La Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel Pérez y Compañía.—Covadonga: D. E. Da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartajena: Sres. Bosch, hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.

ULTRAMARINOS Y CONFITERIA

CARLOS PRATS, ARENAL, 8.

Comestibles, vinos, licores, chocolates, tés, cafés y toda clase en conserva del país y del extranjero. Caramelos, pastillas y bombones finos. Objetos para regalos en raso, peluche, bronce, porcelana y cristal.

LAS COLONIAS.—Arenal, 8.

LA SOLEDAD ANTIGUA EMPRESA FUNERARIA UNICA DE JUAN ANTONIO NUEDA Grandes carrozas propiedad, féretros de acero construidos en Viena, de zinc, madera, y toda clase de efectos fúnebres de lujo y modestos. No tiene sucursales ni agentes que se presenten sin ser llamados por las familias en su único despacho 10-DESENGAÑO 10

CAFÉS, TÉS, TAPIOCA

MATÍAS LÓPEZ Madrid.—Escorial.

Exigir la verdadera marca.

CRÓNICA DE VINOS Y CEREALES

Más de quinientos correspondientes informan á este periódico de la cotización de los productos agrícolas, estado de las cosechas, etc. La Crónica cuenta quince años de existencia y aparece los miércoles y sábados; publica interesantes artículos, estados de precios, unas tres mil correspondencias agrícolas al año y otros utilísimos trabajos. Se manda un número á los que lo pidan. Precio de suscripción, 6 pesetas semestre. Dirigirse al administrador de La Crónica de Vinos y Cereales, plaza de Oriente, número 7, Madrid.

LA FAVORITA

Admirable agua higiénica para teñir el cabello y la barba Única en Europa; sin competencia por su especialidad de no llevar nitrato de plata ni contener substancia alguna perjudicial, como puede comprobarse en su análisis por los mejores químicos, y, por consiguiente, no mancha la piel ni la ropa y es progresiva. Usase con la mano, esponjita ó cepillo, siendo una brillanteza. Compuesta por M. Macián, quien la sirve gratis en su peluquería, Caballero de Gracia, 30 y 32. Precio del frasco: 3,50 pesetas. Único depósito en Madrid, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo. De venta en las principales perfumerías y peluquerías. Exportación á provincias.

CHOCOLATES Y CAFÉS

COMPANIA COLONIAL

TAPIOCA, TES

87 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

Depósito general:

CALLE MAYOR, 18 Y 20 MADRID

CASA DE COMIDAS

Calle de Santa Bárbara, núm. 4

Se admiten abonos con equidad, variados todos los días.

Se sirven á domicilio almuerzos y cenas.

BODEGA

Vinos de Huelva, Caballero de Gracia, núm. 37. Especialidad «San Cristobal Extra». Blanco para ostras, mejor que Sautener y Rhin, á 2 pesetas 50 céntimos con casco.

VACANTES

Hay administraciones de fincas en la Corte y provincias, sueldo de 8 á 6.000 pesetas; una con 10.000 pesetas; tres secretarías particulares. Hacen falta representantes ganando buen sueldo. Se gestionan otros asuntos. Dirigirse con sello á J. Muro, Apartado, 61.—Madrid.

LA CASA MATIAS LOPEZ Madrid.—Escorial. Fabrica siempre las mismas excelentes clases de chocolate que tanta perfección gozan entre las personas de buen gusto. Pídanse siempre estos chocolates, que se encuentran en todos los comercios de ultramarinos de España. ESTÁN PREMIADOS CON 38 MEDALLAS CAFES, TÉS, DULCES Oficinas: Palma Alta, 8 DEPOSITO CENTRAL: MONTERA, 25

EL PRIMER Diccionario general ortográfico del idioma castellano POR Poliscarpo Goñi COMPRENDE todas las palabras homónimas y homófonas; equívocas y unívocas, de difícil y viciosa pronunciación, y los términos cultos y escorridos para expresarse en un lenguaje selecto, florido y elegante. Abarca también y hace distinguir la ortografía ó adueltación de importantes productos comerciales y de uso frecuente más el conocimiento de tejidos, metales, etc., pudiéndolos apreciar hasta las personas que desconocen las industrias, ciencias y artes. Además trata de Geografía é Historia, particularmente de España y América, así como biografías, y todo cuanto precisa saber el hombre culto.

IMPRENTA CENTRAL

BARQUILLO, 45 y REGUEROS, 11.—TELEFONO 4193.

Se hace toda clase de impresos, como periódicos, prospectos, membretes, circulares, menús, B. L. M., trabajos de fantasía, etc., etc., y todo aquello que se relacione con el arte tipográfico.

Barquillo, 45 y Regueros 11.

—¿Vuestros amigos? —Estos señores; hermano mío perdonad; decía que me acusaba el señor conde de Artois, que el señor de Taverney y el señor de Charny, aseguran que me han visto en el baile de la ópera. —¿En el baile de la ópera!—exclamó el rey frunciendo el entrecejo. —Sí, señor. Reinó entonces penible silencio en la asamblea. Madama de La Motte vió la sombría inquietud del rey y vió la palidez mortal de la reina; con una palabra, con una sola pudo haber disipado aquella penosa incertidumbre, y pronunciándola, pudo haber aniquilado todas las acusaciones que pasaban sobre su soberana y salvarla para el porvenir, pero su corazón quedó mudo y su interés la apartó de su imperioso deber: dijose para sí que ya no era tiempo, que al tratarse de la cubeta de Mesmer mintió anteriormente, y que si entonces retractara su palabra, descubriría que había ya faltado á la verdad permitiendo á sabiendas que tan grave acusación pesase sobre la reina, que este descubrimiento, destruyendo en el momento su nuevo favoritismo, segaba en flor la rico cosecha que se prometía de su privanza futura; calló pues. Entonces el rey repitió angustiado. —¿En el baile de ópera! ¿Quién ha dicho semejante cosa? ¿Lo sabe el señor conde de Provenza? —¿Pero si no es verdad!—exclamó la reina con el acento de la inocencia desesperada, —no es verdad, el señor conde de Artois se equivoca, el señor de Taverney se equivoca, y vos también, señor de Charny, os equivocáis; porque, en fin, todo el mundo puede equivocarse. Todos se inclinaron. —Sino, veamos lo que hice yo el sábado, que me lo digan: porque en fin, me vuelvo loca, y como dure mucho esto, yo misma voy á persuadirme de que fui á ese infame baile

de la ópera; pero, señores, si yo hubiese ido á él, lo diría. De pronto el rey se acercó, brillantes los ojos, risueño el rostro, estendidas las manos, y dijo: —¿El sábado, no fué el sábado, señores? —Sí, señor. —Pues bien,—añadió cada vez más tranquilo, más alegre,—no tenéis más que dirigir esa pregunta á vuestra doncella María; ella os contestará sin la ayuda de nadie, y se acordará probablemente de la hora que yo entré en vuestra habitación aquel día, me parece que fué á las once de la noche. —¡Ah!—exclamó la reina loca de alegría, —sí, señor. Y se echó en sus brazos: mas de repente ruborizada y avergonzada de verse el objeto de tantas miradas, ocultó el rostro en el pecho del rey, quien besaba tiernamente sus hermosas cabelllos. —¡Bueno!—dijo el conde de Artois, asombrado y alegre á un tiempo,—compraré anteojos otra vez; pero, vive Dios, que por un millón no perdía una escena como esta, ¿no es cierto, señores? Felipe, apoyado en la pared, estaba pálido como un muerto; Charny, impasible y frío, acababa de enjugarse la frente cubierta de sudor. —Por esto, señores,—dijo el rey, marcando con felicidad estas palabras que tanto efecto habían causado en los asistentes,—por esto es imposible que la reina estuviese aquella noche en el baile de la ópera. Creedlo si gustais, yo estoy seguro de que á la reina le bastará que yo crea lo contrario. —Pues bien,—añadió el conde de Artois, —el señor de Provenza dirá lo que quiera, pero yo desafío á su esposa de probar del mismo modo una coartada el día en que se la acuse de haber pasado la noche fuera. —¿Hermano mío! —Señor, permítanme vuestras majestades que les bese las manos. —Carlos, me marchó con vos;—le contes-

tó el rey, después de haber dado otro beso á la reina. Felipe no había pestañeado. —Señor de Taverney,—dijo la reina con severidad,—¿qué! ¿no acompañais al señor conde de Artois? Felipe se enderezó súbitamente; la sangre se le agolpó á las sienes y á los ojos; poco le faltó para caer desmayado, y apenas pudo saludar; miró á Andrea; lanzó á Charny una mirada amenazadora, y reprimió la expresión de su insensato dolor. Salió de la habitación, y la reina conservó á su lado á Andrea y á Mr. de Charny. No hemos trazado la situación delicada en que se hallaba colocada Andrea entre la reina y su hermano, entre su amistad y sus celos, pues hubiera interrumpido la acción rápida de la escena dramática que tuvo tan feliz desenlace con la entrada del rey. Con todo, nada merecía mas ocupar nuestra atención, que el dolor de aquella joven; comprendía que Felipe hubiera dado su vida por estorbar que la reina quedase á solas con Charny, y al propio tiempo sentía que si por seguir y consolar á su hermano como debía hacerlo hubiera dejado libre del todo á Charny con la reina y madama de La Motte, su corazón se hubiese desgarrado; porque adivinaba en el porte modesto y familiar de Juana, que su presencia dejaba más libres aún á la reina y al joven. —¿Cómo definir lo que Andrea sentía? —¿Era amor? ¡Oh! el amor, hubiérase ella contestado, no brota, no se desarrolla con tal rapidez en la fría atmósfera de los sentimientos de la corte. El amor, planta rara; se complace en germinar en los corazones puros y vírgenes, y no va á echar sus raíces en un suelo cuyo calor apagan las lágrimas que por tantos años iban concentrándose en él. No, no era amor lo que sentía la señorita de Taverney para el señor Charny; y ella recha zaba lejos de sí semejante suposición, porque había jurado no amar á nadie en este mundo.

Pero entonces, ¿por qué había sufrido tanto, cuando Charny dirigió á la reina algunas palabras de respeto y adhesión, prueba evidente de celos? Sí, Andrea conocía que estaba celosa, no del amor que un hombre podía sentir por otra mujer, pero sí de que otra mujer pudiese inspirar, acoger y autorizar este amor. Con melancolía veía la hermosa, pasar junto á sí á todos los jóvenes arrogantes de la nueva corte, jóvenes valientes y llenos de ardor, que no comprendiéndola, se alejaban de ella después de haberla tributado algunos homenajes; los unos porque juzgaban que su frialdad no era filosofía, los otros porque esta frialdad formaba extraño contraste con las antiguas cuanto libres costumbres que debieron rodear la cuna de Andrea. Además, sea que los hombres busquen ó que sueñen amar, desconfían siempre de la frialdad de una mujer de veinte y cinco años, hermosa, rica, favorita de una reina, y que se desliza sola, pálida, fría y silenciosa por una senda donde estriba la suprema felicidad, la mayor dicha, en meter mucho ruido. Ser un vivo problema para todos, no es un atractivo, y bien lo había conocido Andrea, pues poco á poco había visto las miradas desviarse de su belleza, como también á las personas inteligentes deconfiar de su aptitud moral, ó no concedérsela; mas vió aún: vió que aquel abandono se hizo costumbre en los antiguos, é instinto en los hisoños; ya no estaba más en uso saludar á la señorita de Taverney y hablarla; que acercase á festejar á la Latona ó Diana de Versalles envuelta en su cinturón de agua ennegrecida. Con saludar á la señorita de Taverney, hacer la piqueta de ordenanza, y sonreír á otra mujer, había llenado cualquiera su palaciego deber. Todas esas tintas no se le fueron al sutil ojo de la joven. Ella, cuyo corazón había sentido todos los pesares sin experimentar un solo placer; ella, que veía la edad ganar rápidamente terreno, llevando consigo inmen-